



La Santa Sede

*MENSAJE TELEGRÁFICO DEL PAPA JUAN XXIII AL ARZOBISPO DE ARGEL**

*Monseñor Léon Étienne Duval,
Arzobispo de Argel*

En la hora grave que atraviesa Argelia, estamos presentes en espíritu cerca de los pastores de almas de ese país, y nuestro corazón comparte sus inquietudes y angustias.

Durante los años difíciles de su fecundo Episcopado, Vuestra Excelencia ha ejercido constantemente una acción pastoral prudente y eficaz para orientar y pacificar los espíritus. En esta línea encontrará siempre, por nuestra parte, en el porvenir como en el pasado, aprobación, aliento y apoyo. Vuestra Excelencia comprenderá sin dificultad la amplitud de nuestras preocupaciones apostólicas en esta hora crítica para Francia, que nos es tan querida y que vemos amenazada de luchas fratricidas; para las poblaciones argelinas que tuvimos el placer de visitar en 1950 y a las que deseamos de todo corazón la realización de sus legítimas aspiraciones dentro de la justicia y de la libertad.

Fiel a nuestro deber continuaremos por nuestra parte empleando todas nuestras fuerzas en favor de la paz verdadera que no se obtiene con la violencia, sino que resulta de los acuerdos lealmente estipulados en el ámbito del respeto hacia los derechos de los individuos y de las colectividades humanas.

Ponemos nuestra confianza y nuestros votos en manos de Aquel que dirige los corazones de los hombres y la suerte de los pueblos y os concedemos, venerables hermanos e igualmente a vuestros colegas, a los sacerdotes, a los fieles y a toda la querida Argelia, una amplísima Bendición Apostólica.

24 de abril de 1961.

JUAN XXIII

* AAS 53 (1961) 327-328; *Discorsi, messaggi, colloqui*, vol. III, págs. 857-858.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana